

RETIRO DE LÍDERES MDG SESIÓN II**II SESIÓN - LIDERAZGO EN TIEMPOS DIFÍCILES****2 Timoteo 3 1:17**

3 Timoteo, es bueno que sepas que, en los últimos días, habrá tiempos muy difíciles. 2 Pues la gente solo tendrá amor por sí misma y por su dinero. Serán fanfarrones y orgullosos, se burlarán de Dios, serán desobedientes a sus padres y malagradecidos. No considerarán nada sagrado. 3 No amarán ni perdonarán; calumniarán a otros y no tendrán control propio. Serán crueles y odiarán lo que es bueno. 4 Traicionarán a sus amigos, serán imprudentes, se llenarán de soberbia y amarán el placer en lugar de amar a Dios. 5 Actuarán como religiosos pero rechazarán el único poder capaz de hacerlos obedientes a Dios. ¡Aléjate de esa clase de individuos!

6 Pues son de los que se las ingenian para meterse en las casas de otros y ganarse la confianza de[a] mujeres vulnerables que cargan con la culpa del pecado y están dominadas por todo tipo de deseos. 7 (Dichas mujeres siempre van detrás de nuevas enseñanzas pero jamás logran entender la verdad). 8 Estos «maestros» se oponen a la verdad, tal como Janes y Jambres se opusieron a Moisés. Tienen la mente depravada, y una fe falsa; 9 pero no se saldrán con la suya por mucho tiempo. Algún día, todos se darán cuenta de lo tontos que son, tal como pasó con Janes y Jambres.

Encargo de Pablo a Timoteo

10 Pero tú, Timoteo, sabes muy bien lo que yo enseño y cómo vivo y cuál es el propósito de mi vida. También conoces mi fe, mi paciencia, mi amor y mi constancia. 11 Sabes cuánta persecución y sufrimiento he soportado, y cómo fui perseguido en Antioquía, Iconio y Listra; pero el Señor me rescató de todo eso. 12 Es cierto, y todo el que quiera vivir una vida de sumisión a Dios en Cristo Jesús sufrirá persecución; 13 pero los malos y los impostores serán cada vez más fuertes. Engañarán a otros, y ellos mismos serán engañados.

14 Pero tú debes permanecer fiel a las cosas que se te han enseñado. Sabes que son verdad, porque sabes que puedes confiar en quienes te las enseñaron. 15 Desde la niñez, se te han enseñado las sagradas Escrituras, las cuales te han dado la sabiduría para recibir la salvación que viene por confiar en Cristo Jesús. 16 Toda la Escritura es inspirada por Dios y es útil para enseñarnos lo que es verdad y para hacernos ver lo que está mal en nuestra vida. Nos corrige cuando estamos equivocados y nos enseña a hacer lo correcto. 17 Dios la usa para preparar y capacitar a su pueblo para que haga toda buena obra.

Evangelio Kerigmático: Es la buena nueva, la noticia de la salvación originada en la eternidad, anunciada por los profetas, anhelada por el pueblo de Dios, consolidada en la cruz, vislumbrada en la resurrección, proclamada por los Apóstoles, y presente en el obrar del Espíritu Santo.

El kerigma (predicación, anuncio), designa la sustancia misma de lo anunciado: vida, pasión, muerte y resurrección de CRISTO. Pablo consideraba que la palabra de la cruz, kerigma era locura, era provocativo y escandaloso.

Aquí hay algunas respuestas del evangelio a una generación en crisis:

1. **La Verdad Absoluta:** El evangelio ofrece la verdad absoluta y eterna de Dios, que no se ve afectada por las cambiantes tendencias culturales o las emociones humanas. Presenta a Jesucristo como la Verdad misma (Juan 14:6) y ofrece una base sólida para enfrentar los desafíos y las incertidumbres de la vida.
2. **La Esperanza en medio de la Crisis:** El evangelio ofrece esperanza en tiempos de crisis. En Jesús, encontramos consuelo, sanidad y redención. Su muerte y resurrección nos muestran que no importa cuán desesperada sea nuestra situación, hay esperanza en Él para una nueva vida y un futuro eterno.
3. **El Amor Incondicional:** En una generación marcada por la desconexión y la soledad, el evangelio ofrece el amor incondicional de Dios. Jesús demostró este amor al dar su vida por nosotros, y su mensaje nos llama a amar a Dios y a amar a nuestro prójimo como a nosotros mismos. Este amor trasciende las divisiones y restaura las relaciones rotas.
4. **La Transformación:** El evangelio ofrece la posibilidad de una transformación interior profunda. A través del arrepentimiento y la fe en Jesús, podemos experimentar un cambio radical en nuestras vidas. El Espíritu Santo trabaja en nosotros para renovar nuestra mente, nuestros valores y nuestras acciones, capacitándonos para vivir una vida que honra a Dios y tiene un impacto positivo en el mundo.
5. **La Comunidad de Fe:** En una generación marcada por la individualidad y el aislamiento, el evangelio ofrece una comunidad de fe en la iglesia. La iglesia es un lugar donde podemos encontrar apoyo, aliento y compañerismo. Es un espacio donde podemos compartir nuestras luchas y celebrar nuestras victorias juntos, recordando constantemente la verdad y el poder del evangelio.

En resumen, a pesar de los desafíos de una generación en crisis y el concepto de "post verdad", el evangelio tiene respuestas poderosas y relevantes para ofrecer.

En Jesucristo encontramos la verdad absoluta, la esperanza, el amor incondicional, la transformación y una comunidad de fe que nos ayuda a enfrentar y superar cualquier crisis.

Si bien los líderes cristianos tienen un gran potencial y entusiasmo para servir a Dios y liderar en la iglesia y la sociedad, también pueden cometer errores comunes en el camino.

Aquí hay siete errores que los líderes deben tener en cuenta:

ERRORES	AJUSTES PRÁCTICOS
<p>Falta de humildad: Un error común es caer en la trampa del orgullo y la arrogancia. Es importante recordar que el liderazgo cristiano se basa en el servicio y la humildad. Los líderes debemos estar dispuestos a aprender de los demás, reconocer nuestras propias limitaciones y buscar el consejo y la guía de líderes más experimentados. Conexión generacional.</p>	<ul style="list-style-type: none"> ● Cultiva una actitud de humildad reconociendo que el liderazgo es un llamado al servicio. ● Aprende de líderes más experimentados, busca mentores y permite que otros te corrijan y te guíen. ● Busca oportunidades para servir a los demás y practica la humildad en todas tus interacciones.
<p>Impaciencia: Los líderes a menudo tienen un sentido de urgencia para ver cambios y resultados rápidos. Sin embargo, es esencial cultivar la paciencia y comprender que el liderazgo y el crecimiento personal llevan tiempo. La madurez y la sabiduría se desarrollan a lo largo del tiempo, a medida que se aprenden lecciones valiosas y se adquieren nuevas habilidades.</p>	<ul style="list-style-type: none"> ● Desarrolla una mentalidad de largo plazo y comprende que el liderazgo y el crecimiento personal toman tiempo. ● Cultiva la paciencia y aprende a disfrutar del proceso. ● Establece metas realistas y celebra los logros a medida que avanzas. ● Aprende a confiar en el tiempo de Dios, apresurar es igual de dañino que retrasar.
<p>Falta de enfoque: Los líderes pueden verse abrumados por la cantidad de responsabilidades y oportunidades disponibles. Es importante establecer prioridades claras y enfocarse en las áreas en las que Dios ha llamado específicamente a cada líder. Esto implica aprender a decir "no" a ciertas actividades o</p>	<ul style="list-style-type: none"> ● Define tus prioridades y enfócate en áreas específicas en las que Dios te ha llamado. ● Aprende a decir "no" a las actividades y roles que no están alineados con tu propósito principal. ● Delega tareas cuando sea necesario y busca la ayuda de otros líderes para compartir la carga.

<p>roles que pueden distraer del propósito principal.</p>	<ul style="list-style-type: none"> ● Mantén tus metas y visión claras en todo momento.
<p>Dependencia de las habilidades naturales: Los líderes pueden confiar en sus habilidades y talentos naturales en lugar de depender del poder del Espíritu Santo y la guía de Dios. Es esencial buscar una dependencia diaria de Dios, cultivar una vida de oración y estudio de la Palabra, y permitir que el Espíritu Santo dirija y capacite en el liderazgo.</p>	<ul style="list-style-type: none"> ● Reconoce que el liderazgo efectivo proviene del poder y la guía de Dios. ● Cultiva una relación íntima con Él a través de la oración, el estudio de la Biblia y la obediencia a su Palabra. ● Busca el poder del Espíritu Santo en tu vida y depende de sus dones y capacidades. ● Reconoce tus limitaciones y confía en que Dios suplirá lo que necesitas.
<p>Falta de equilibrio: Los líderes a menudo enfrentan el desafío de equilibrar múltiples roles y responsabilidades, como el liderazgo en la iglesia, los estudios, el trabajo y las relaciones personales. Es importante buscar un equilibrio saludable, priorizar el tiempo con Dios, la familia y el autocuidado, y evitar el agotamiento físico y emocional.</p>	<ul style="list-style-type: none"> ● Establece límites claros en tu tiempo y energía. ● Prioriza tus relaciones con Dios, tu familia y tu autocuidado (ten cuidado de ti mismo). ● Aprende a administrar tu tiempo sabiamente y evita el agotamiento. ● Aprende a delegar y buscar apoyo cuando sea necesario. ● Establece límites saludables en tu vida y aprende a decir "no" cuando sea necesario.
<p>Aislamiento: Los líderes pueden caer en la trampa de liderar de manera aislada, sin buscar la sabiduría y la colaboración de otros líderes y mentores. Es esencial buscar la comunidad y el compañerismo con otros líderes cristianos, compartir desafíos y experiencias, y recibir apoyo y aliento mutuo.</p>	<ul style="list-style-type: none"> ● Busca la comunidad y el compañerismo con otros líderes cristianos. ● Encuentra un grupo de líderes o mentores con los que puedas conectarte regularmente para compartir experiencias y desafíos. ● Participa en conferencias, seminarios y actividades que te permitan establecer conexiones valiosas.

	<ul style="list-style-type: none"> ● Aprende de la sabiduría colectiva y el apoyo mutuo.
<p>Falta de integridad: La falta de integridad es un error común en el liderazgo en general, y los líderes no son una excepción. Es fundamental vivir una vida coherente y ejemplar, siendo fiel a los principios bíblicos y éticos en todas las áreas de la vida. Esto incluye mantener una vida de pureza, ser honestos en nuestras palabras y acciones, y ser íntegros en nuestras relaciones y compromisos.</p>	<ul style="list-style-type: none"> ● Busca vivir una vida coherente. ● El llamado del liderazgo es a ser ejemplo. ● Mantén una vida de pureza y busca la santidad en todas las áreas. ● Sé honesto en tus palabras y acciones, y cumple tus compromisos. ● Busca la rendición de cuentas a través de relaciones sólidas con líderes y mentores de confianza.

Ejercer un liderazgo eficaz en tiempos difíciles, requiere una combinación de fe, compasión, flexibilidad y visión.

2 Timoteo 4:1

1 Te encarezco delante de Dios y del Señor Jesucristo, que juzgará a los vivos y a los muertos en su manifestación y en su reino, 2 que prediques la palabra; que instes a tiempo y fuera de tiempo; redarguye, reprende, exhorta con toda paciencia y doctrina.

3 Porque vendrá tiempo cuando no sufrirán la sana doctrina, sino que teniendo comezón de oír, se amontonarán maestros conforme a sus propias concupiscencias, 4 y apartarán de la verdad el oído y se volverán a las fábulas. 5 Pero tú sé sobrio en todo, soporta las aflicciones, haz obra de evangelista, cumple tu ministerio.

El encargo de proclamar el evangelio

Te encarezco delante de Dios y del Señor Jesucristo... que prediques la palabra; que instes a tiempo y fuera de tiempo; redarguye, reprende, exhorta con toda paciencia y doctrina (4:1, 2).

Omitiendo por el momento el versículo 1, la esencia del encargo se encuentra en la frase **«que prediques la palabra»**.

Observamos de inmediato que el mensaje que Timoteo debe comunicar se denomina «palabra», o sea, una expresión hablada.

Más bien es la palabra, la Palabra de Dios, que Dios ha hablado. Pablo no tiene necesidad de aclarar el sentido, pues Timoteo sabrá de inmediato que se refiere al cuerpo de doctrina que había oído de Pablo y que ahora le había sido encomendado para que lo transmitieran a otros.

Es idéntico al «depósito» del capítulo 1, y en este capítulo es el equivalente de la «sana doctrina» (3), «la verdad» (4), y «la fe» (7). Consiste en las Escrituras del Antiguo Testamento, inspiradas por Dios (o alentadas por Dios) y provechosas, que Timoteo ha conocido desde su niñez, junto con la enseñanza del apóstol que Timoteo ha «seguido», «aprendido» y de la cual se había persuadido (3:10, 14).

El mismo encargo le es impuesto a la iglesia de todos los tiempos. No tenemos libertad para inventar nuestro mensaje, sino sólo para comunicar la palabra que Dios ha hablado y que ahora le ha sido encomendada a la iglesia como un depósito.

Timoteo debe «predicar» esta palabra; él mismo debe hablar lo que Dios ya ha hablado. **Su responsabilidad no se limita a escucharla, crearla y obedecerla, ni tampoco a guardarla de falsificaciones, o de sufrir por ella y continuar en ella. Ahora debe predicarla a otros.**

Es buena noticia de salvación para los pecadores y, por tanto, debe proclamarla como un heraldo en el mercado (kerysso, comparar con keryx, «heraldo», en 1:11).

Debe levantar la voz sin temor y osadamente hacer conocer el mensaje.

A continuación, Pablo procede a enumerar cuatro aspectos que deben caracterizar la proclamación de Timoteo.

a. Una proclamación urgente

- El verbo efristemi, «instar», «ser urgente», significa literalmente «estar presente» y, por ende, «estar preparado, o estar alistado».
- Pero en este caso aparentemente no sólo refiere al sentido de estar alerta o despierto, *sino también al de insistencia y urgencia*.
- Una paráfrasis podría ser: *«nunca pierdas el sentido de la urgencia»*.
- **Toda predicación verdadera debe transmitir un sentido de importancia y urgencia.**
- El heraldo cristiano sabe que es responsable de un asunto de vida o muerte.
- Esta predicación urgente debe continuar «a tiempo y fuera de tiempo». Una traducción más acertada podría ser: «permanece en actividad en todo tiempo, sea... conveniente o no». Es una apelación bíblica contra la holgazanería o la negligencia del obrero.

b. Una proclamación adecuada

- El heraldo que anuncia la palabra debe «redargüir, reprender y exhortar», lo que sugiere tres formas distintas de hacerlo.
- Tiene que utilizar argumentos, reprensiones, que vienen a ser una clasificación de los tres enfoques: intelectual, moral y emocional.
- Algunas personas viven atormentadas por dudas y necesitan ser convencidas por argumentos; otros han caído en pecado y necesitan la reprensión, mientras que los restantes son acosados por temores y necesitan ser animados.
- La palabra de Dios hace todo esto y mucho más. Nosotros debemos aplicarla en forma adecuada.

c. Una proclamación paciente

- Si bien necesitamos un sentido de urgencia (anhelando que las almas respondan a la Palabra), ***precisamos hacerlo con «toda paciencia»***.
- Nuestra responsabilidad es ser fieles en la predicación de la palabra; los resultados de la proclamación son responsabilidad del Espíritu Santo y debemos esperar pacientemente que Él haga la obra.
- También es imprescindible ser pacientes en todo nuestro comportamiento, pues el siervo del Señor debe ser «...amable para con todos... sufrido, que con mansedumbre corrija a los que se oponen...» (2:24, 25).
- ***Toda la solemnidad de nuestra comisión y la urgencia de nuestro mensaje no son justificativas para un proceder brusco o impaciente.***

d. Una proclamación inteligente

- Hay una necesidad creciente, especialmente a medida que avanza el proceso de urbanización y se superan los niveles educativos, de que los ministros del evangelio se ejerciten en desarrollar una predicación sistemática expositiva, o sea, en «proclamar la palabra... con toda... enseñanza»

- Esto es precisamente lo que Pablo hizo en Éfeso, y de lo cual Timoteo fue testigo. Por un plazo de aproximadamente tres años persistió en enseñarles todo el consejo de Dios, lo que hizo públicamente y por las casas (Hch. 20:20, 27; comp. 19:8–10). Ahora Timoteo debía hacer lo mismo.
- Este es el encargo de Pablo a Timoteo.
- Debe predicar la palabra, y al anunciar el mensaje dado por Dios precisa hacerlo con un enfoque de urgencia, una aplicación pertinente, ser paciente en sus modales e inteligente en su presentación.

Por todas partes vemos cristianos e iglesias abandonando su firmeza en el evangelio, manejándolo mal y hasta en peligro de dejarlo caer de las manos.

Se requiere una nueva generación de Timoteos:

- *que guarden el depósito sagrado del evangelio,*
- *lo proclamen,*
- *estén dispuestos a sufrir por él,*
- *y lo transmitan puro y sin deterioro a la generación que surja para seguir sus pasos.*